

Obra y fe. La catedral de Santiago

Un estudio historiográfico cuyo punto de vista es la antigua Catedral de Santiago, que comenzó a proyectarse ya en 1541 - aunque sea sólo en el imaginario de esos primeros colonos - y que se convertiría en centro propagador de la vida social y política de la ciudad.

El cielo es claro, tránsido, pero unas nubes grises se mueven y diluyen apenas con la ayuda de una brisa leve. La mañana es calurosa, lo que resulta apenas un anuncio del calor que se dejará caer sobre Santiago aquella tarde de los primeros días del verano. Más aún si uno se para en la esquina noroccidental de la Plaza Mayor y contempla cómo aún sale humo de entre las cornisas. Y cómo ese humo se transforma en unas nubes momentáneas que no alcanzan para alejar la fuerza con la que cae el sol matinal. Hasta el día anterior, allí había un edificio que representó por más de doscientos años el centro de la vida religiosa - y por extensión, también política - de los católicos asentados en el Reino de Chile. Es cierto que a esas alturas, cuando 1769 llegaba a su fin, la vieja Catedral tenía sus días contados ante la decisión ya tomada de construir un nuevo edificio más acorde a las nuevas necesidades. Pero la escena de humo y cenizas, con pedazos de santos desmembrados y quemados, brasas aún vivas en alguna esquina, no deja de causar impacto entre los habitantes de Santiago. Más todavía si se ve a un

andino, el mayordomo de fábrica Matías Vásquez de Acuña revolviendo los escombros, apartando las cenizas y, por cierto, quemándose las manos y la planta de los pies en su intento por rescatar algunos ornamentos de oro y plata que sirven para la nueva iglesia. Poco y nada fue lo que logró salvar y por eso llamó la atención la imagen de la Virgen, la Dolorosa, que contemplaba intacta y sufriente el esfuerzo de Vásquez de Acuña.

Aquella madrugada del 22 de diciembre de 1769, entre las dos y media y tres y media de la madrugada, el fuego que salió por las ventanas y por el techo de la Catedral iluminó la noche santiaguina como el se tratará de un carnaval o una fiesta de fin de año. Y lo que llegaba a su fin no era sólo la vida de un edificio, sino una etapa de la vida colonial en Chile. Luego vendría Toesca, nuevos terremotos y nuevos incendios, remodelaciones de todo tipo y estilo. Pero esa es ya otra historia. Y otro libro, claro (Luis López-Aliaga).

Lom ediciones, 202 páginas,
Santiago, 2002.

cc Sunz. Concepturn
Supl. Acrual



Obra y fe, la Catedral de Santiago [artículo] Luis López-Aliaga

Libros y documentos

AUTORÍA

López-Aliaga, Luis, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Obra y fe, la Catedral de Santiago [artículo] Luis López-Aliaga. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)